



CEREMONIA DE INSTALACION OFICINA EN MADRID

PALABRAS DE LUIS ALBERTO MORENO

PRESIDENTE DEL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO

MADRID, 06 DE JULIO DE 2012

--AS PREPARED FOR DELIVERY--

Señor Presidente del Gobierno, Don Mariano Rajoy

Señor Ministro de Economía y Competitividad, Don Luis de Guindos

Señora Alcaldesa de Madrid, Doña Ana Botella

Señor Secretario General Iberoamericano y ex presidente del BID, Don Enrique Iglesias

Señor Ministro de Industria, Energía y Turismo, Don Jose Manuel Soria

Señores Embajadores

Amigas y amigos.

En 1959, cuando se creó el Banco Interamericano de Desarrollo, España era un país europeo aislado del mundo democrático, con un ingreso per cápita que apenas alcanzaba un tercio del que hoy tiene el latinoamericano promedio.

Aquellos españoles, que en ese mismo año de 1959 ponían en marcha el Plan de Estabilización, habían sufrido cuatro décadas de retroceso y decepción política, social y económica.

En 1974 el BID decidió con la Declaración de Madrid abrir su membresía a los países europeos. Y España estuvo allí, en la primera línea, junto a Alemania, Francia, Italia, Reino Unido y otros ocho países del Viejo continente.

En aquellos años difíciles en los que buscaba construir un país nuevo para sus ciudadanos, España no titubeó en hacer valer su vocación iberoamericana.

Muchos años antes de ser miembros del Mercado Común Europeo, España apostó por Latinoamérica y por el BID y desde entonces ha sido generosa en el apoyo a los países latinoamericanos y caribeños a través de nuestra institución.

En los treinta y cinco años que pasaron desde la restauración democrática, España construyó y desarrolló instituciones y políticas públicas que promovieron la consolidación de una amplia clase media y de una clase empresarial que puso punto final al aislamiento.

Éstos son activos esenciales para enfrentar con éxito las dificultades por las que hoy atraviesan los españoles.

España es una sociedad madura que fue y seguirá siendo ejemplo para quienes todavía transitamos los caminos del desarrollo.

Los latinoamericanos recibimos mucho de España en las últimas décadas, y no me refiero solamente:

- A la ayuda brindada durante las crisis financieras que vivimos en la región entre los años 1997 y 2003.
- A las inversiones que, a partir de los años noventa, hicieron sus empresas en nuestros países. Recordemos que España es hoy el segundo inversor en el continente y que en años recientes el valor de la relación comercial también ha alcanzado niveles históricos. Las exportaciones de España a la región crecieron de 5 mil millones de euros a 15 mil millones en la última década.
- Y, la oportunidad de asociaciones con algunas empresas que requieren capital, permitiendo que las multilatinas continúen internacionalizando sus operaciones en Europa, con una plataforma en España.

Pero Ustedes nos dieron algo más que el apoyo financiero y comercial:

- Nos mostraron que con trabajo y disciplina se avanza.
- Nos confirmaron que no había nada en nuestra cultura que nos condenará al fracaso.
- Nos enseñaron que si nos dotábamos de las instituciones, las reglas y las reformas necesarias, también nosotros podíamos aspirar al progreso.
- Fueron solidarios con nuestras transiciones democráticas.
- Nos dieron evidencia de que también nosotros podíamos dejar atrás la pobreza y la desigualdad y –como Ustedes- convertirnos en sociedades que día tras días, esfuerzo tras esfuerzos, *quizás... crisis tras crisis*, podíamos aspirar a mejorar la calidad de vida de nuestros ciudadanos.

En suma, nos dieron esperanza.

Tengan la certeza que estamos con España, pero nuestra solidaridad no se debe solo a la nostalgia del pasado, se sustenta en el futuro.

Tenemos razones más sólidas y sostenibles que la empatía porque confiamos en las capacidades de un país dispuesto a retomar el crecimiento responsable y sostenible. La crisis europea y su impacto sobre la economía mundial es el mayor riesgo económico externo que enfrenta nuestro continente.

Los estudios que hemos hecho nos advierten que, en América Latina, podemos llegar a perder más del 40 por ciento de nuestro crecimiento potencial si las economías europeas no reaccionan favorablemente.

Confío plenamente en que el mundo acabará reconociendo los esfuerzos que los países europeos –y muy especialmente España- están haciendo.

Estoy persuadido –como Ustedes- que de esta crisis saldremos con “más” y no con “menos” Europa.

Fue Ortega y Gasset quien señaló el camino a seguir: *“Europeos a las cosas.”*

Nosotros los latinoamericanos somos prueba de que cuando se hacen las cosas que hay que hacer, los países salen antes de las crisis y más fortalecidos; y los ciudadanos pueden volver a creer que el progreso existe y que ellos pueden ser sus beneficiarios.

Nosotros, el BID, hoy y aquí, estamos haciendo lo que nos corresponde hacer. Ponernos a las cosas. Abrir esta Oficina. Agradecemos los apoyos y la colaboración de la Alcaldía de Madrid y del Gobierno de España para este propósito.

Señor Presidente, consideramos que España ha hecho lo que tiene que hacer desde el punto de vista de un nuevo gobierno que lleva seis meses. Queremos decirles que confiamos en sus acciones y reconocemos sus esfuerzos. Tenemos plena confianza que España superará la crisis económica con éxito.

Desde el optimismo de la voluntad y de la experiencia, apostamos por Ustedes, por España y por Europa. Y por este espacio cultural, político, económico y geográfico que un gran mexicano, Carlos Fuentes, identificaba como el *“Territorio de la Mancha... que convierte al Atlántico en un puente y no en un abismo.”*

Un puente que nos une, fortaleciendo nuestro entendimiento, nuestra colaboración y nuestros anhelos compartidos de prosperidad.

Muchas gracias,